

DOCTRINA CRISTIANA

Primera conferencia al comenzar las vacaciones.

El fin del año escolar abre ante nosotras un nuevo período de nuestra vida. – un intervalo en nuestro trabajo que se supone sea para el avance de nuestras almas, de manera que con más silencio, oración, observancia religiosa, quedemos aptas para recibir la gracia de Dios con mayor abundancia, y prepararnos para trabajar de nuevo con más fruto en la mies del Señor. Es como el descanso de medio día para los segadores – en vista del trabajo, en el medio, no el fin del trabajo, para trabajar más. Y el trabajo del próximo año depende mucho en la manera en que pasamos las vacaciones. (Nada queda aislado en nuestra vida espiritual, no podemos separar una cosa de la otra, todo es interdependiente).

Pensemos primero en lo que no son las vacaciones.

No es tiempo de ociosidad, aunque nos traiga un receso de una clase de trabajo, Dios nos ha ordenado el descanso, pero no la ociosidad.

No es un tiempo en que la diversión y el recreo sean lo principal, aunque se nos de. Hay personas que pueden abandonarlo todo y estar como si no tuvieran responsabilidades, libres e independientes como los caballos de la calle. Cuanto más alto se es en dignidad, menos podemos tirar por la borda las restricciones. Comparemos los chicos de la calle con el Papa, él nunca puede, ni por un instante abandonar el cuidado de todas las iglesias. Nosotras, que hemos escogido una vida tan alta, la hemos escogido con sus restricciones y sus obligaciones. Esto es cierto en nuestras vacaciones. Saber cómo vivir las vacaciones es un conocimiento valioso en la vida religiosa.

Es dejar de lado las preocupaciones comunes – a veces nos perdíamos en detalles durante el año. Ahora, nos elevamos a las miras de lo general y amplio. Los detalles son fastidiosos, visiones generales son más verdaderas y más descansadas. Saquemos nuestras almas de la posición de atrapadas en el año, y fuera del aire de la oficina, para ir al aire de la montaña de los altos pensamientos de la vida religiosa.

Las cosas que realmente se nos quedan son el silencio, la oración, altos pensamientos, observancia religiosa, y los trabajos de humildad y caridad que tenemos más tiempo para ejercitar. Trabajos de casa, costura, especialmente el remiendo, que en los decretos dice que son obligatorios. Una de las principales cosas que se hacen en vacaciones – tomémoslo en serio, servir en el refectorio, en la vajilla, etc. Estas cosas son favorables para el alma, y de verdadero valor en la vida espiritual, porque hay una gracia especial en las cosas comunes en la Iglesia. La iglesia parece mirar con especial amor las cosas de la vida común, pero nunca mide el vuelo más alto.

En las vidas de los santos, vemos el mismo instinto de tierna reverencia por todo lo más bajo, doméstico, oficios materiales – y en las órdenes religiosas aparece lo mismo. Las cosas que son comunes a todas las órdenes religiosas son especialmente bendecidas, es un signo de fervor el valorarlas y honrarlas, no por lo que son en sí mismas sino por lo que ocultan detrás, las gracias y las virtudes que se esconden detrás. Es especialmente necesario

decirlo ahora cuando la condición cambiada de las cosas de fuera nos expone a juzgar erróneamente.

Las cosas de fuera pueden cambiar, apresurarnos es una necesidad , especializar los estudios y ajustar las cosas a las nuevas necesidades, más publicidad, etc. Etc. Estas cosas cambian, y cambiarán más y más rápidamente. Las cosas fundamentales de nuestra vida, sus deberes, gracias, gozos, su alcance interior y sus ideales no cambian. Hay un valor permanente, estable, en el silencio, en el servir, en las conversaciones espirituales, la costura, el trabajo de casa, humildes ejercicios de caridad, en la meditación. Todas estas cosas pertenecen permanentemente a nuestra vida, y tienen primer lugar, porque son esenciales . Lo demás es accesorio, medios para el fin, medios necesarios pero siempre subordinados - a veces ocupan la mayor parte de nuestro tiempo y se imponen por deber, pero nuestro afecto y reverencia nunca les pertenece.